

PRÓLOGO

ANDRÉS CRELIER
(UNMdP/CONICET)

La edición de este dossier titulado "Reflexiones filosóficas sobre la cognición animal" ofrece la oportunidad de presentar, de manera breve, algunas de las perspectivas desde las que se abordan estos problemas, las disciplinas involucradas y quiénes se encuentran investigándolos en el ámbito local.

Es posible esquematizar del siguiente modo las aproximaciones filosóficas que abordan cuestiones referidas a los animales no humanos. Por un lado, la tradición denominada "continental" trata problemáticas relacionadas con el concepto de "animalidad" especialmente en sus dimensiones simbólica y cultural (aunque no exclusivamente). Así, otorga una relevancia particular al desarrollo histórico de los conceptos y prioriza un enfoque orientado a la crítica cultural y política.

Por otro lado, más cerca del espíritu de este dossier, la filosofía "analítica" se ha aproximado a problemas sobre la cognición animal desde la filosofía de la mente, en cercanía con miradas teóricas de la psicología. Desde allí ha establecido conexiones con otras disciplinas, como la epistemología y la filosofía del lenguaje, aunque la amplitud de los intercambios ha llegado a abarcar una gran variedad de disciplinas filosóficas y no filosóficas, tanto conceptuales como empíricas. Entre ellas podemos contar a la filosofía de las ciencias cognitivas, la filosofía de la biología, la psicología comparada, la psicología animal, la etología cognitiva, entre otras.

En cuanto a los problemas específicos sobre animales no humanos que la tradición analítica se encuentra discutiendo en la actualidad se pueden mencionar aquellos ligados con las capacidades conceptuales, la meta-cognición, la racionalidad, la conciencia fenoménica, la navegación, la memoria, por nombrar sólo algunas líneas de investigación. Y en cuanto a la incidencia teórico-práctica de estas investigaciones,

aparece el problema del estatus moral de los animales no humanos y las cuestiones ético-políticas vinculadas.

Uno de los rasgos de esta aproximación a la cognición animal no humana es su interés por la evidencia que proporcionan diversas ciencias empíricas, tales como la etología cognitiva y la psicología animal y comparada, entre otras. Sin abandonar la reflexión conceptual, la mirada analítica posee entonces un aspecto naturalista en un sentido amplio, en tanto considera que los argumentos filosóficos deben tener una conexión con los estudios empíricos. Entre otras razones, porque la investigación con animales —en el laboratorio o en su ambiente natural— ofrece información valiosa para la discusión conceptual, y en ocasiones sirve como sustento para argumentos que, de otro modo, serían puramente “de sillón” o apriori.

Esta confluencia de disciplinas y enfoques, descrita de modo breve e impreciso, ha dado lugar a debates que en el ámbito académico angloparlante llevan algunas décadas, y que en nuestro medio hispanohablante y en particular argentino han cobrado relevancia académica en época reciente. Resultaría difícil presentar una genealogía de las líneas de investigación vigentes, o una lista completa de los investigadores locales involucrados. Pero es posible mencionar algunos que han hecho contribuciones en la forma de tesis, publicaciones y eventos académicos, tales como Carolina Scotto, Laura Danón, Mariela Aguilera, Daniel Kalpokas, Mauro Zapata, Gabriel Corda, Sebastián Mejía, Paloma Landazuri, Juana Regues, Fernando Marte, Ailín Durruty, Claudia Conti, entre otros.

El presente dossier ofrece trabajos de algunos de ellos mismos. Así, Mariela Aguilera y Sebastián Mejía (IDH, UNC-CONICET), en su trabajo “Experiencia, espacio y cognición en animales no humanos”, argumentan contra una tradición intelectualista según la cual los animales no-humanos carecen de orientación hacia el mundo externo. Los autores ofrecen respuestas conceptuales y las sustentan en estudios empíricos sobre navegación espacio temporal. En “Del instinto a las prácticas instintivas: Una propuesta situada y relacional para los estudios multi-especies”, Balbontín Beltrán (UNC-CONICET) se aboca al estudio de la interacción entre humanos y animales en el marco de un trabajo de campo y centrada en la categoría de “instinto”. Paloma Landazuri (UNMdP), en “La ampliación del contractualismo y los animales no humanos”, indaga sobre el estatus moral de los animales no humanos en

el marco de la tradición contractualista. A partir de analizar la versión reciente de Mark Rowlands, la autora sostiene que el contractualismo resulta una opción legítima para la atribución del mencionado estatus. Juana Regues (UNS), en “El juego social como segunda naturaleza. Una crítica a la concepción mcdowelliana de la agencia intencional”, sostiene que es posible atribuir agencia intencional a animales no humanos. Además de presentar argumentos en contra del intelectualismo de McDowell, se remite a investigaciones empíricas sobre el juego social que ofrecerían apoyo a su noción alternativa de agencia.

En espacio de las reseñas, que la revista dedica usualmente a temas generales, se incluyen en la línea del dossier los trabajos de Claudia Conti (UNMdP) sobre de Michael Tomasello, de Gabriel Corda (UNMdP) sobre Kristin Andrews, y de Fernando Marte (UNMdP) sobre Christine Korsgaard. El dossier se inicia con un artículo introductorio a la filosofía de las mentes animales, a cargo de Nicolás Sánchez (UNC/CONICET), uno de los editores del número.